



MILICIA POPULAR

DIARIO DEL 5.º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Velázquez, 63. -- Teléfono 50673 -- Año I. Número 93 -- Madrid, 8 de noviembre de 1936

AUDACIA, AUDACIA Y SIEMPRE AUDACIA

Madrid no puede caer.

Un pueblo en armas le defiende.

Hombres y mujeres, jóvenes y viejos, corren a las trincheras para defender su ciudad, su vida, su porvenir.

Nosotros hemos dicho: "El 5.º Regimiento estará siempre en su puesto de lucha. Y lo está, con sus batallones, con sus comandantes, con sus milicianos."

Nosotros repetimos la promesa: "No cederemos. Transformaremos la defensa de Madrid en la ofensiva en contra del fascismo."

Una ofensiva del pueblo, heroica, gloriosa, arrolladora.

¡Madrileños: A la calle, a las trincheras!

¡Españoles: Madrid se defiende! Quien no le ayuda, quien no se pone a su lado, es un cómplice del fascismo.

Por nuestros muertos, por nuestros héroes, por todo lo que el pueblo español dio para su emancipación, nosotros repetimos la vieja consigna de ataque: "¡No pasarán!" "¡Pasaremos!"

¡Viva Madrid!

¡Viva la Revolución española!

¡Viva el 5.º Regimiento!

Hoy es el aniversario de la Revolución rusa. Nuestros hermanos rusos, rodeados por millones de enemigos, hambrientos, sin aviones y sin tanques, cercados por todos los lados, han ganado la batalla.

Porque tenían una fe: la seguridad en el porvenir.

Nosotros tenemos cañones, tanques, aviones, hombres.

Tenemos una fe, que es la fe del mundo, humano y justo, que mira hacia nosotros.

Por esto venceremos.

Pero en la ofensiva, atacando, aplastando, destruyendo lo viejo y podrido para construir lo nuevo y hermoso.

CARLOS J. CONTRERAS,

Comisario político del 5.º Regimiento.

5.º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Milicianos del frente de la Sierra, guardias de asalto, guardias nacionales, soldados y jefes de la República

En Madrid, a las puertas de la ciudad, se están librando vivas batallas contra los mercenarios traídos a nuestra tierra por los generales traidores.

Desde hace tres meses venían intentando acercarse al corazón de nuestra ciudad, forzando vuestras líneas, rompiendo vuestra fuerte resistencia. Pero no lo consiguieron. Firmes y heroicos habéis cumplido vuestro juramento de no dejarlos pasar. Contra vosotros se han venido estrellando sus furiosas acometidas. Pero después, valiéndose de la superioridad de armamento que sobre nosotros tenían, atacaron a la capital de la República con extraordinaria violencia por el sector entonces más vulnerable. Se han aproximado a Madrid; pero el pueblo madrileño, sus organizaciones, todos unánimemente, se han puesto en pie con la resolución magnífica de seguir vuestro ejemplo, de contener el avance enemigo. Y hoy, día decisivo de esta batalla, podemos afirmaros que Madrid luchará con denuedo, con valor y con arrojo, para repetir, una vez más, las gestas que lo han hecho famoso.

¡Combatientes de los frentes de la Sierra! Sabemos que desde el último miliciano hasta el primer mando, todos queréis venir aquí a las puertas de nuestro Madrid para defenderlo; pero pensad que la defensa

de Madrid está ahí también, y que vosotros lo habéis hecho con magnífico esfuerzo, esfuerzo que debe ser continuado porque hasta vuestros parapetos llega la línea de defensa de la capital.

Tened presente en vuestra actuación que sois ejemplo de combatientes para todos los sectores, y que los luchadores del Guadarrama, Somosierra, Navacerrada y Peguerinos, han mantenido como buenos soldados del pueblo en alto la bandera del heroísmo.

¡Combatientes de la Sierra! El pueblo de Madrid lucha con todo el valor de que es capaz de hacerlo quien defiende algo más que la propia vida, la de sus hijos, su dignidad de hombres, su condición de seres humanos. Para ello no han de reparar en esfuerzos, y en ellos estarán presentes en todo momento las gloriosas actuaciones vuestras.

Y cuando celebremos nuestro triunfo sobre los invasores, sobre los verdugos del pueblo, los defensores de Madrid, entre los que ocupáis un lugar preeminente, estarán en el cuadro de honor de los forjadores de una España sin paro, sin miseria, libre y feliz.

¡Combatientes de la Sierra! ¡Seguid en vuestros pueblos luchando como hasta hoy!

La Comandancia del 5.º Regimiento

Anteojo de campaña

Los fascistas, que son tan aficionados a lo feudal, van a tener también un fin feudal: van a morir emparedados entre dos muros de roca.

*

Los facciosos son como ligeras mariposuelas nocturnas; se acercan tanto a la llama, que, al fin, se queman.

*

Ahora van a saber los facciosos lo que es tener encima un cielo negro de aviones y hostil. Se les va a caer el cielo encima.

*

Sabemos de muy buena fuente esta noticia: Una columna de acero va a caer desde Levante, en medio de España, y va a aplastar a unas cuantas sabandijas. Resistamos para ver el espectáculo. El nuevo Sansón se llama Durruti.

El fascismo será aplastado

En todos los momentos difíciles de su historia, Madrid se ha mostrado como un pueblo heroico, abnegado, firme, y en las horas en que estamos viviendo no podrá por menos de continuar en su gloriosa tradición.

Nuestras fuerzas son muy superiores a las del enemigo: tenemos más hombres y con una moral de clase superior a toda la forzada que ellos puedan imponer a sus tropas; tenemos una superioridad manifiesta en aviación y en tanques; sería, por lo tanto, imperdonable que dejásemos que en estas condiciones se perdiese la capital de la España trabajadora.

El hecho de que se acerquen las tropas facciosas a Madrid producirá una reacción en su heroico pueblo de una intensidad tal que arrojará a los facciosos de sus inmediaciones, aplastándolos definitivamente.

El momento es decisivo. El pueblo de Madrid tiene la palabra, y la empleará con violencia increíble contra los traidores. El pueblo de Madrid defenderá su capital con uñas y dientes, a la desesperada, y al final de esta lucha se encontrará con que ha aplastado al fascismo como a una sanguijuela cogida entre dos tenazas de acero.



Un puesto en el frente

¡LA LUCHA ES EL TRIUNFO!

Cuanto mayor sea el peligro que se cierne sobre Madrid, mayor tiene que ser la voluntad de triunfo y el propósito firme de jugarse la vida en esta lucha de epopeya, que es preciso ganar a toda costa. El ardor combativo, la furia y el deseo de aplastar cuanto antes a esa canalla, que pretende hacer de Madrid un cementerio, deben crecer en medida superior al peligro. Para obtener el triunfo es preciso, ante todo, creer firmemente en él. En esa idea positiva se basan el coraje y la energía inquebrantable para el combate. Luchando sin tregua, con todos los medios al alcance; poniendo en esa lucha el arrojo que demandan las circunstancias, la victoria es nuestra. Que no lo dude nadie. ¡A la lucha, pues, con todas las consecuencias!

LA AVIACION REPUBLICANA LANZA AL PUEBLO MADRILEÑO UNA PROCLAMA QUE REVELA SU TEMPLE HEROICO

Ayer tarde volaron sobre Madrid varios aviones republicanos, que arrojaron la siguiente proclama:

“¡Pueblo de Madrid! ¡Combatientes del frente! Ya está aquí la Aviación del pueblo, reforzada y poderosa, decidida a dar el último empuje que libre definitivamente a Madrid de la garra fascista. Vamos al combate poniendo, sin regateo ni reservas, nuestras vidas al servicio de la victoria. A todo el que sienta la dignidad de hombre; a cada madrileño que no quiera hacerse complice de la entrega de su ciudad, de su mujer y sus hijos en manos de quienes por todas partes donde lograron entrar han asesinado a familias republicanas y obreras por millares; a ti directamente, camarada, que coges esta hoja, y no puedes—si no se ha apagado en ti la llama revolucionaria que nos inflamó a todos de decisión y de coraje el día del asalto al cuartel de la Montaña—encoger simplemente de hombros, aguardando a que nosotros solos te sirvamos el triunfo desde el aire, y a todos y cada uno, a la vez que os prometemos abatir al enemigo, os exigimos que marchéis hacia adelante.

Pedíais aviación un día y otro. Comparíamos nosotros con vosotros la impaciencia de cada hora para poner en marcha nuestros motores y nuestras ametralladoras.

Aquí la tenéis. Aquí tenéis vuestra aviación leal cubriendo con sus alas de acero nuestro Madrid. Nuestro deber está cumplido. Cumplid el vuestro. Todos a una. Nosotros no conocemos ni la huida ni el retroceso.

Que cada combatiente, cada obrero, cada hombre libre, cada republicano responda a nuestro llamamiento sin ceder un palmo de terreno, avanzando siempre.—*La Aviación republicana.*”

VOCES AMIGAS DEL EXTRANJERO

El periódico alemán “Deutsche Volkszeitung”, que se publica en Praga, en su

número de 1 de noviembre hace el siguiente llamamiento al proletariado de Europa:

“Hay que ayudar a Madrid, seguir a la Unión Soviética.—No nos equivocamos sobre la seriedad de la situación. La decisión está “en manos de todos los pueblos, de las masas trabajadoras de todos los países”, y todavía el pueblo español espera ayuda, después de que todos los Gobiernos, con excepción del Gobierno soviético, lo han abandonado.

España no está perdida todavía. La defensa de Madrid se hace día a día más fuerte y más organizada; a la espalda del enemigo se está reuniendo un nuevo ejército popular, que amenaza cortar su retirada. Después de que la “no intervención” de hecho a dejado de existir, se debe levantar de nuevo la voz a todos los países más enérgicamente todavía, gritando: “¡Armas para Madrid!”, y se debe exigir de los Gobiernos que no pongan más dificultades para la compra de armas al único Gobierno legítimo de España.”

LOS MARROQUINES PREFIEREN LA EMIGRACION A LA DICTADURA DE FRANCO

El periódico suizo “Luzerner Neueste” pone en claro la situación de Marruecos bajo el dominio de los rebeldes. Dice:

“La actitud antisemita del movimiento de Franco, que se mostró en la detención de altos personajes judíos, en el saqueo de casas de comercio de judíos, en exigir sumas excesivamente altas como impuesto especial de guerra (en Tetuán, cincuenta mil pesetas), ha irritado contra Franco no sólo a la población judía, sino también a la mahometana. Porque aquí apenas hay una oposición entre judíos y mahometanos, como en Argel; ambos conviven pacíficamente y tienen los mismos intereses. Las medidas de opresión contra los judíos fueron consideradas, por consiguiente, por parte de los mahometanos como una ofensa a la población indígena entera por parte del dominio militar extranjero.

A esto se añadió que la gente de Franco pronto hizo ver a los mahometanos su punto de vista de “raza superior”. Las ofensivas de los indígenas por parte de los oficiales y soldados del ejército de Franco ha aumentado de tal manera en el último tiempo que los indígenas ya no pueden frecuentar cafés públicos sin ser molestados. Además, un decreto de Franco de 7 de octubre obligó a todos los pueblos mahometanos de la zona española a pagar además del “tertib” (el impuesto para el califa de Tetuán) y de las contribuciones regulares, un impuesto especial de guerra de 250 hasta 500 pestas.

Las tribus cabileñas de Anyera, Ouled, Scoúnti y Beni-Arós no han pagado este impuesto, sino que han tomado las armas y hacen desde entonces una guerrilla feroz contra las tropas de Franco, por lo cual fuertes contingentes de tropas ya destina-

das para la guerra civil española han tenido que ser restituidas a Marruecos.

También una parte de las tribus más pacíficas no ha pagado el nuevo impuesto. No han tomado las armas, pero han vuelto las espaldas a la patria, que se ha hecho inhospitalaria. Ha comenzado una verdadera emigración de los pueblos. Cerca de diez tribus—entre ellas, las poderosas tribus cabileñas de los Beni-Yebel, Beni-Hebib y Beni-Massauar—han vendido sus ajuarés, han levantado sus campamentos y se han ido con sus hijos y sus ajuarés unos a la zona de Tánger, otros al protectorado francés, que algunos de entre ellos habían abandonado hace diez años, en fuga después de la derrota de Abd-el-Krim. Hoy España y Francia han cambiado los papeles de entonces.

La amplitud de esta emigración en masa, que continúa, no se puede calcular de momento. Pero los rebeldes mismos confiesan que el distrito de Yebala, que abarca alrededor de un quinto de toda la zona española, está casi despoblado.”

Un manifiesto del Comité de Defensa (Región Centro)

AL PUEBLO

Compañeros: Nueve mil fusilamientos en Sevilla; la plaza de toros de Badajoz convertida en moderno circo romano, donde se inmolan centenares de obreros extremeños; mujeres violadas por doquier, y media España en ruinas anuncian claramente cuál sería la entrada de Franco en Madrid. Nada de lo que ha pasado hasta ahora podría igualarse en horror. En Madrid serían asesinados más de cien mil trabajadores; saqueadas las casas de la ciudad, ofrecidas como botín durante dos días a las “razzias” de los extranjeros fascistas; ofrecidas nuestras mujeres a la rijosa salacidad de los moros del Rif y Yebala.

La entrada de los fascistas en Madrid es algo peor que la misma muerte. Es la humillación, la vergüenza, el deshonor. Es ver, impotentes, cómo sufren nuestras hermanas y nuestras hijas entre los brazos de los señoritos fascistas que pretenden esclavizarnos.

¿Consentiréis vosotros eso, trabajadores de Madrid, hombres libres de España entera? No. Con vuestros brazos, con los modernos elementos de combate, que el Gobierno de la España antifascista pone en vuestras manos, tenéis que impedirlo. ¡Todos en pie de guerra! ¡Todos a formar, con nuestros pechos, un dique, contra el que se rompa la oleada fascista! ¡Todos a luchar, a morir y a vencer por la Revolución en marcha!



TODO MADRID SIGUE MOVILIZADO, AUMENTANDO, SI CABE,
 el ansia de lucha de defender nuestras casas, nuestras familias
 El Madrid del Dos de Mayo ha surgido en toda su plenitud. Con serenidad, con audacia, se mantiene la misma actitud de los primeros días de lucha. Se han centuplicado las energías y el ansia de luchar.

El pueblo español conmemoró ayer el aniversario de la Revolución rusa combaliendo heroicamente contra el fascismo, por la causa de la Paz, del Progreso y de la Libertad de España.

La Unión Soviética está con nosotros

MILES Y MILES DE TRABAJADORES SOVIETICOS RECIBEN CON ENTUSIASMO A LOS DELEGADOS ESPAÑOLES

Moscú.—Una multitud compuesta por miles de trabajadores de Odessa acogió calurosamente a los delegados de los trabajadores de España, llegados a la U. R. S. S., para celebrar el XIX aniversario de la gran Revolución proletaria. Bandas de música y las sirenas de los navíos soviéticos, así como el público, que ocupaba numerosas embarcaciones, saludaron con hurras y "La Internacional" a los camaradas españoles cuando el vapor en que realizaban el viaje hizo su entrada al puerto.

En el mismo puerto se celebró un mitin, en el que el representante del Consejo Central de los Sindicatos de la U. R. S. S., y varios obreros y obreras de las manufacturas de Odessa pronunciaron discursos de salutación entusiasta.

El representante de la Delegación española, la obrera de la Fábrica de Tabacos, camarada Encarnación Sierra y el que preside la Delegación Española, Antonio Hierro Muriel, contestaron a la bienvenida con otras alocuciones breves.

Los delegados españoles fueron recibidos, cuando llegaron a la ciudad, con ramos de flores, que se contaban por millares y, entre grandes ovaciones, los trabajadores de Odessa asistieron por la noche a la solemne recepción que en su honor celebraba el Soviet municipal.

Horas después los españoles salían hacia Moscú.

Se busca...

Al camarada Gabriel Benito Muñoz, cabo del regimiento de Wad-Ras, quinto batallón, primera compañía, desaparecido en el frente de Oropesa.

Rogamos envíen las noticias que se puedan adquirir sobre su paradero a Feliciano Benito, Preciados, 9.

Imprenta Prensa Española